

LA REPUBLICA

DIARIO DE LA MAÑANA
DIRECTOR: JUAN GIL

AÑO II - NÚM. 40

REDACCION Y ADMINISTRACION
Mercedes, 33, entre Florida y Andes

MONTEVIDEO, JUEVES 20 DE ENERO DE 1887

PRECIOS DE SUSCRIPCION
Capital y Campaña, \$1.50—Exterior, \$1.50—Número del día, 0.05, atrasado, 0.10

SE IMPRIME
Por la Imprenta Rural & Vapor
Florida 34 y 32

Convocatoria

PANDO

Los ciudadanos que suscriben, afiliados al Partido Nacional, domiciliados en esta jurisdicción, invitan a sus correligionarios para la reunión que tendrá lugar en este pueblo el día 30 del presente mes de Enero a las 5 de la tarde en la calle del 25 de Mayo número 30, a fin de nombrar una Comisión encargada de dar dirección y fuerza a los trabajos electorales en los próximos comicios.

La presente, servirá de punto de partida para la reorganización de nuestra colectividad, y será firmada por todos los ciudadanos concurrentes a este acto, remitiéndose para su publicación al diario LA REPUBLICA, órgano de nuestras aspiraciones políticas.

Pando, Diciembre 30 de 1886.

Ramon Lindner—Francisco Figueroa—Ramon Acebedo—Manuel Pernas—Gregorio Burguero—Eduardo Burguero—Vicente Acebedo—Callisto Bello, Eugenio Burguero—Francisco Bigote—Dalmiro Cordoba—José Buita—Agustín Belcor—Manuel Luis Cabrera—Guillermo Burguero—José Parga—Juan P. Gonzalez—José Pedro Pá—Camilo Hernandez—Cipriano Cabrera—Luis Yoro Acebedo—Juan Bel—Hildefonso Benavente—Manuel Figueredo—Leocadio Figueredo—Joaquín D. Figueredo—Doroteo Figueredo—Eduardo Corral—Manuel Guerra—Cipriano Parga—Juan Hilly (hijo)—Carlos Seta (hijo)—Manuel Almirante—Gerónimo Almeida—Wenceslao Zuleta—Victoriano Cabrera—José M. Lopez—Juan Santos—Tomás Trías—Martiliano Burguero—Eusebio Burguero—Juan Girollo.

MINAS

A nuestros correligionarios políticos.

Los ciudadanos que suscriben, miembros del Partido Nacional, invitan a todos sus correligionarios del Departamento de Minas, a una reunión general que tendrá lugar el día 22 de Enero del año próximo a las 8 de la noche en el centro, a fin de preparar para la inscripción civil y el sufragio popular en los próximos comicios.

Al efecto se nombra una Comisión compuesta de don Eugenio Ludeche, don José Ramos, don Manuel Melgar, don Manuel Zuñabara, don Francisco Salgado, don Tomás Sans y don Diego Perez; encargada de dirigirse a nuestros correligionarios de campaña, para enterarlos de esta resolución.

La presente sirve de acta de reorganización del Partido Nacional en el Departamento de Minas, y será firmada por todos los concurrentes, mandándose al diario LA REPUBLICA para su publicación.

Minas, Diciembre 20 de 1886.

Firmados: Tomás Sans—Manuel E. Melgar—Eugenio Ludeche—Manuel Zuñabara—José Ramos—Francisco Salgado—Diego Perez—Gregorio P. Castro—Antonio F. Vidal—Ramon C. Rojito—Olegario Sanchez—Domingo Burguero—Domingo Orique—Pedro Ortiz—Tomás Medina—Isidoro Lirrosa—Juan Espinosa—Andrés Guadalupe—Tomás Benavente—Juan Saldaña—Alberto S. Lados—Inocencio Rogido—Rosario Rodriguez—Juan Tourne—Luciano Perdomo—Valentín Bonat—Francisco Lopez—Joaquín Rodriguez—Fausto Nuñez—Serafín Miguel—José R. Gomez—Francisco Perera—Tomás Orliz—Pedro Ortiz (hijo)—Celestino Pereira—Clodomiro Prieto—Genaro Pereira—Indalecio Perdomo—Dionisio Acosta—Carlos Jarroey—Eugenio Tomé—Ignacio Rojo—Domingo Lenz—J. Ramos Latorre—Julio S. Unzueta—Belario Pinto—Fermín Baubiera—Benito Lamas—José M. Arostegui—Francisco Arostegui—Manuel Castro—Ramon Aparicio—Agustín C. Lamot—Eduardo Parquier—Manuel Ramos—Evaristo Rogido—Lúcas Requena—Raimundo Ceballos—Francisco Benítez—Martiliano Dot—Antonio Fernandez—Eugenio Zeballos—Eduardo C. Ariza—José Barrera—Saturno Lescano—Estad.

ban Martínez—Carlos Ricardía—Valentin Joaquin—Juan M. Trías—Manuel Helguera—Magdalena Lescano—Pedro A. Páris—Ignacio C. Helguera—Juan J. Terjeria—José A. Sanchez—Arturo Diaz—Alfredo Silva y Antuña—Antonio Arostegui—Francisco Fuentes—Francisco Aldaralde—Juan José San Miguel—Isidro Escudero—Luis de Leon—Juan D. Ramos—Juan José Muñoz—Honorio Pereira—Domingo Tejera—Félix Muñoz—Antonio J. Juanicé.

TACUAREMBÓ

A los ciudadanos del Partido Nacional residentes en el Departamento de Tacuarembó.

Los que suscriben nombrados provisoriamente para dirigir los trabajos de reorganización del Partido Nacional en el Departamento, invitan a sus correligionarios del mismo para la gran reunión del mismo día 25 del corriente con el propósito de nombrar la Comisión Directiva que ha de dirigir los trabajos en el presente período electoral.

Tacuarembó, Enero 3 de 1887

Apo'harí Peres—Tancredo Seguí—Paulo Gage (hijo)—Cárlas Oroño—Alejandra Consi, Secretario.

DURAZO

Los abajo firmados, ciudadanos de esta República, domiciliados en la Sección del departamento del Durazno, y miembros del Partido Nacional, invitan a sus correligionarios para que se inscriban en el Registro Civil, a fin de habilitarse para ejercer el precioso derecho del sufragio, contribuyendo así a la renovación de los poderes públicos, base fundamental del sistema republicano, y a fin de cambiar ideas sobre la elección de la Comisión Directiva que ha de presidir los trabajos electorales y de organización del Partido en esta sección, suplican a sus correligionarios que asistan a la reunión que tendrá lugar con este objeto en la escuela de don Eugenio Zalazar, el próximo día 25 de Enero a las 10 de la mañana.

Coonel Basilio G. Muñoz—Teniente Coronel Faustino Salazar—Comandante Eusebio Contreras—Dr. Luis Santiago Botana—Nicolás Botana—Sergio S. Muñoz—Basilio Muñoz (hijo)—Fernando Botana—Pablo Botana—Félix N. Botana—Gabino Botana—Robustiano Mando—Manuel María Botana—José P. Gomez—Juan Muñoz—Miguel Duarte—Octavio Cruz—Silvio Muñoz—Félix Cruz—Juan Millán—Satiniano Muñoz—Simón Cruz—Pedro Muñoz—Fernando Benítez—Bibiano Alcaraz—Isidoro Alcaraz—Domingo Velazquez—Juan Alcaraz—Félix Cruz.

MIGUES

Los abajo suscritos, ciudadanos todos afiliados al Partido Nacional, erigidos en Comisión Provisoria, invitan por la presente a sus correligionarios políticos de esta Sección, para una reunión que tendrá lugar el día 6 del presente Febrero a las 4 de la tarde en el local que ocupa el café de don Eugenio Lindner, a fin de que, del seno de dicha reunión, se nombre la Comisión Directiva que dé fuerza y vigor a los trabajos emprendidos en los actuales momentos por nuestra comunidad política.

La presente se hará publicar en el diario LA REPUBLICA, órgano de dicha comunidad.

Migues, Enero 17 de 1887.

Eugenio Lindner—Benigno Amarrillo—Juan Rosas (hijo)—Justo M. de la Puente—Gerónimo Sosa—Timoteo Lindner—Prudencia—Botana (hijo)—Timoteo Lindner (hijo)—Domingo Echigoyen—Timoteo F. Lindner—Miguel Calzadilla—Gregorio Migues—Santana Migues—Jacinto Migues—B. Ariza y Migues—Pedro Barrios—Agustín Britos—Benigno Perez—Tomás Trías—Tomás Serrón—Tomás Trías—Hector Serrón—Alejo Serrón—Arturo del Castillo—Juan N. Lopez—Emeterio Migues—Benigno Amarrillo.

DEPARTAMENTO DE SORIANO

Los que suscriben, miembros del Partido Nacional, considerando que es un deber de todo ciudadano habilitarse para estar en actitud de poder ejercer sus derechos políticos en los períodos electorales, exhiben a todos los correligionarios del departamento de Soriano a fin de concurrir a inscribirse a los Juzgados de Paz de sus respectivas secciones los días domingos y jueves de los meses de Enero a Abril inclusive; quedando invitados a la vez para la reunión pública que tendrá lugar en Mercedes, el 6 de Febrero próximo a las 4 de la tarde, en la casa calle Montevideo núm. 181 a fin de nombrar la Comisión Directiva que ha de dirigir los trabajos en el presente período electoral.

Mercedes, Enero 12 de 1887.

Mariano Pereira Nuñez—Manuel Olivera—Desiderio Aguirre—Lisandro A. Silveira—Marcelino Lora—Enrique L. Prunel—Guillermo Lora—José M. Quinones—Manuel Muñoz—Andrés L. Prego—Tófo Lanoll—Guillermo Quintana—Cayetano Mancero—Pedro Litigoyen—Isidro Olivera—Dionisio Vitru.

Manufactureros de peligras

Han transcurrido casi dos meses desde nuestra aparición en la prensa, y a pesar de los gritos de alarma, dados por los fabricantes de partidos al minuto y de las predicciones de las sibilas donilonas de nuestro porvenir, todavía no nos hemos chuzado con nuestros adversarios, ni nos hemos puesto en jarras, ni nos hemos insultado.

Se han levantado los pendones de las huestes tradicionales—sus hombres se han ceñido sus divisas y no se ha sentido en ninguno de los dos campos el clarín de alarma, precursor de lo que a la carga.

Por el contrario, nosotros como nuestros adversarios tradicionales, hemos dado un gran desahogo a los que con este pretexto quisieron producir el temor de futuras tragedias en los ánimos timoratos.

Dos meses ha que estamos frente a frente de los dos viejos partidos, dos meses, si que los ánimos se hayan estremecido ni mucho ni poco como no sea en el sentido de organizarse cada uno para las luchas tranquilas de la democracia.

Toda la campaña ha sentido en estos dos meses, no el ítem de la guerra, sino el toque de llamada para la lucha electoral.

Los ciudadanos nacionalistas se han agrupado, han celebrado reuniones, y no sólo no ha corrido sangre ni se han producido escándalos, como no sea los provocados por la gente ofi-ial, sino que ese movimiento, esas reuniones, han servido para revelar un gran progreso, que el adversario tiene necesariamente que copiar si no quiere quedarse rezagado.

Oigan los que fabrican peligras, para los pobres de espíritu, oigan los que sólo sueñan con manejar a unos cuantos, predicándoles principios exajerados que se olvidan en un momento de halago, oigan como se expresa en la desgracia y en la lucha nuestro partido, oigan cómo predica odios y recovecos el Partido Nacional.

Oigan estas palabras pronunciadas por un acérrimo partidario en la última reunión de la Florida:

«Conciudadanos: el Partido Nacional no es «exclusivista, su programa es amplio y a la «sombra de su bandera caben nuestros adver- «sarios políticos, que d la vez son nuestros as- «tros hermanos.»

Parafos como éste se pueden leer en todos los discursos pronunciados por los nuestros en todas las reuniones, y ellos son la nota más reñerosa que ha predominado hasta aquí.

Pero lo es eso en las reuniones políticas donde de la prudencia y el patriotismo se hacen notar, sino hasta en el recuerdo de aquellas efemérides que tanto levantaban el ánimo y que irritaban viejas heridas, en otro tiempo.

Pasó el 2 de Enero la efeméride de la gran epopeya de Paysandú, sin que la llamaramos al adversario apesar de hacer justicia a nuestros grandes muertos.

Pasó también el 2 de Febrero y esperamos que no podrán decir los manufactureros de peligras que suceda lo que no sucedió un mes antes.

Pasó el tiempo de levantar fantasmas ensangrentados y de las evocaciones terribles con que los explotadores de la política, sin prestigio propio llevaban a los suyos a las tumbas de los

que duermen, para desle al derramar el insulto meditado para hacer efecto.

Hoy los partidos, el nuestro por lo menos, se organiza y se apresta solo para luchar elevada del cumplimiento del deber patriótico.

Las inútiles y estériles discusiones del pasado están relegadas al desprecio, y la mirada de los nuestros solo se fija en el porvenir sin detenerse en la jornada. Nosotros al no hacernos si no nos vemos seriamente provocados a contestar, y en ese caso no decederemos al insulto, sino que nos elevaremos, guiados por la verdad y el estudio filosófico de los hechos.

La hora nos como creen, los rezagados misticadores de la política, de litigios de otros días, la hora es de labor ruda pero propia. En ella estamos y en ella continuaremos. Engramos la cuestión con el adversario como una gran pugna nacional de quien le hace mas bien a la Patria y a quien la deshonra menos.

Llevamos nuestro ideal, no solo a buscar libertades para los nuestros, sino para los demás. Creemos que los partidos no son mas que medios de que se valen los ciudadanos para trabajar por la Patria, y continuos en la buena voluntad de nuestros correligionarios para esa labor. Creemos que no oírán sacrificar por la Nación, y eso es lo que nos da fe, para creer que hemos de recorrer nuestro camino, sin que dejemos en el trayecto esos muertos con el gesto contrariado por la última rábida, hija de un rencor, que no ha aparecido en dos meses de vida militante, y que esperamos que no aparezca, apesar de cuanto se ha dicho y presagiado.

Damos el ejemplo de prudencia, y estamos seguros que el adversario no quedará de parte muy rezagado para revelar cultura. En todo caso, el País nos observa y él es quien debe juzgarnos.

El Coronel Saura

Desde ayer de mañana se encuentra entre nosotros nuestro querido amigo el Coronel don José Saura, uno de los caudillos mas prestigiosos y honrados de nuestro país.

El Coronel Saura honra a la Patria como militar de orden y de valor, y el Partido Nacional se enorgullece de contar en sus filas.

Un año hace que el bravo caudillo abandonó su familia y sus intereses para alistarse en la pasada revolución, y después de la derrota, prefirió quedarse en el extranjero, sufriendo amargos ausencias antes que regresar al país comandado por el militarismo desorganizado a quien se trataba de derrotar.

Ha sido necesario que ese abito oriental con los entorchados de las mas alta gerarquía militar no nos avergonzara ya con su presencia en nuestra tierra, para que el Coronel Saura se resolviera a pisar de nuevo la Patria sin sonrejos.

Dado hoy, vuelve el caudillo ciudadano a la labor ruda a que lo somete su pobreza, para sostener dignamente a su querida familia.

La República saluda con respeto, al valiente y patriota oriental que tiene orgullo en ceñirse la divisa del Partido Nacional.

Conferencias

SOBRE EL CÓLERA

HECHAS POR EL PROFESOR DE CLÍNICA MÉDICA EN LA SALA LARREA DEL HOSPITAL DE CARIDAD DE MONTEVIDEO, DOCTOR DON PEDRO VISCA.

DÉCIMA CUARTA CONFERENCIA

CAPÍTULO IV

ANATOMÍA PATOLÓGICA

El examen microscópico y bacteriológico del estudio de las lesiones del cólera, presentan gran interés por cuanto viene en muchos casos a probar, confirmar o infirmar el diagnóstico que se hace de un primer caso de cólera que podría ser muy dudoso faltando los antecedentes, la acción verdadera o probable de una importancia, que en una palabra la noticia primera de que un caso de cólera tiene su origen, cierto ó no, en la transmisión o contagio, o en los dos procedimientos de examen pues podrán por si o no resolver algunas veces el problema etiológico y diagnóstico, como veremos en el capítulo clínico que vamos a tratar en la próxima conferencia.

Koch en uno de sus cultivos, cuya gelatina contenía un gran número de góbulos rojos y de virgulas, encontró una alteración profunda de estos góbulos que debió ser producida por la acción del microbio; pues dice el eminente observador, que la placa contenía en su espesor un polvo rojo, pues que por trasparencia se apreciaba una impresión dejada por los góbulos de sangre; que en esta capa de granulación roja, dice, las virgulas aparecían al top como

hace un esfuerzo para tragar el tocado de pan y manta que al parecer se le ha atragantado en el gástrico, lanza una mirada al documento, y como el índice de la mano derecha en una de las páginas.

—¡Jawby Packer Jarudyeo aquí está.

Si, debía haberlo recordado; esta copia la ha hecho un escribiente que vive precisamente a dos pasos de aquí.

M. Tulkinghorn había visto la apuntación que M. Suagshy y la había leído mientras el índice del papelero estaba recorriendo aun la columna.

—¿Cómo lo llamais? ¿Nemo?—dijo mister Tulkinghorn.

—Si, señor, como estáis viendo, folio cuarenta y dos; enviado el microscopio a las ocho de la noche y devuelto el jueves a las nueve y media de la mañana.

—Nemo—repitió M. Tulkinghorn—significa nadie en latín.

—Pero significa alguien en inglés, al menos lo supongo—insinuó M. Suagshy con su tono de deferencia—porque es el nombre del es-cribiente.

—¿Quien ha hecho esta copia?—dijo Suagshy tomando el manus-rito cuyas hojas voló con la agilidad característica de los papeleros del tribunal, —no se ha hecho en casa.

—Como tenemostanto trabajo enviamos los documentos fuera de casa, pero puedo decirlos quien lo ha copiado consultando mi libro.

M. Suagshy toma el libro de cuentas de copia

agujeros incoloros. Con el microscopio, se comprobó que las virgulas han desorganizado los góbulos rojos en un perimetro bastante considerable, más allá de los límites en los que la gelatina había sido líquida. Esta observación prueba, continúa Koch, que las virgulas ejercen una acción disolvente sobre los elementos morfológicos de la sangre y probablemente también sobre otras células.

Hemos dicho ya en la patogénesis del cólera—que el profesor Robin había señalado una deformación particular de estos góbulos, y que consistía, según Hayen, en un reblandecimiento de su plasma, manifestado por la ausencia de la deformación creneolada, por el defecto de aglutinación en pilas, y por una deformación irregular que parece producida por su compresión ree- propiada; dijimos también que Nicati ha encontrado la disolución de la hemoglobulina. Este observador trata una gota de sangre por el violeta de anilina, el suero albuminoso se colorea y los góbulos os que en generalmente incoloros; pero cuando antes se han fijado estos góbulos por el ácido ósmico en solución al centésimo, el suero puede quedar incoloro y siempre los góbulos quedan fuertemente coloreados. Bien pues, en el cólera, durante el período álgido, se encuentran siempre un número de góbulos despojados de hemoglobina, son verdaderos esquelos de góbulos, apenas reconocidos por un envoltorio irregularmente plegado. (1) A algunas veces se hacen mas manifestatos por la presencia a la periferia de pequeños puntos, que se podrían tomar por microcosmos, pero la reacción indicada anteriormente, enseña que son pequeñas gotas de hemoglobina adherentes. De aquí concluye Nicati, que estas alteraciones son de orden asfítico, pues se observan también cada vez que se impide la oxigenación de la sangre arterial por la ligadura o compresión del vaso.

Ha observado además Nicati, que partículas de hemoglobina se encuentran además en los góbulos blancos, cuyo número ha aumentado como también se sabe.

Y Livan aunque sin admitir el origen asfítico del góbulos rojo, concuerda con Nicati en que este góbulos está alterado, reblandecido, de lo cual resultaría la deformación re-propiada, la aglutinación de masas globulares, tanto mas abundantes cuanto mas avanzado fuere el período de la enfermedad.

Van Ermengem observa, que si a una gota de sangre fresca se le agrega una cantidad infinitesimal de un líquido de cultivo de virgulas, se tendrá una serie de transformaciones interesantes: los organismos se multiplican perfectamente y desde la primera hora se va produciendo la deformación de los góbulos, descrita por Nicati.

—Las hemocías se transforman en masas irregulares, se hinchan y empalidecen; se fusionan en placas, y cuando se apoya sobre el porta-objeto, se les ve diluir y disgregarse con gran facilidad.

Estos hechos vendrían en apoyo como se ve de la hipótesis de como las virgulas producen un fermento soluble cuya absorción por el organismo traería el envenenamiento de la sangre, y por lo tanto una continuación mas a las ideas de Koch—ó a las experiencias de Baumgarten, Legros y Gajon emprendidas en 1885, que la sangre de los cólicos contiene un principio análogo a la distasa,—que también se encuentra en las deyecciones.

Sabemos también que el microscopio nos revelará la existencia del bacillus virgult en los purgatorios rítmicos de las deyecciones, recientes de un cólico—como lo hemos discutido ya largamente a propósito de la génesis de esta enfermedad, y sabemos finalmente, que en caso de duda en cuanto a la existencia de los bacillos, será indispensable acudir al estudio bacteriológico.

Sabemos también que el microscopio nos revelará la existencia del bacillus virgult en los purgatorios rítmicos de las deyecciones, recientes de un cólico—como lo hemos discutido ya largamente a propósito de la génesis de esta enfermedad, y sabemos finalmente, que en caso de duda en cuanto a la existencia de los bacillos, será indispensable acudir al estudio bacteriológico.

Sabemos también que el microscopio nos revelará la existencia del bacillus virgult en los purgatorios rítmicos de las deyecciones, recientes de un cólico—como lo hemos discutido ya largamente a propósito de la génesis de esta enfermedad, y sabemos finalmente, que en caso de duda en cuanto a la existencia de los bacillos, será indispensable acudir al estudio bacteriológico.

Sabemos también que el microscopio nos revelará la existencia del bacillus virgult en los purgatorios rítmicos de las deyecciones, recientes de un cólico—como lo hemos discutido ya largamente a propósito de la génesis de esta enfermedad, y sabemos finalmente, que en caso de duda en cuanto a la existencia de los bacillos, será indispensable acudir al estudio bacteriológico.

Sabemos también que el microscopio nos revelará la existencia del bacillus virgult en los purgatorios rítmicos de las deyecciones, recientes de un cólico—como lo hemos discutido ya largamente a propósito de la génesis de esta enfermedad, y sabemos finalmente, que en caso de duda en cuanto a la existencia de los bacillos, será indispensable acudir al estudio bacteriológico.

Sabemos también que el microscopio nos revelará la existencia del bacillus virgult en los purgatorios rítmicos de las deyecciones, recientes de un cólico—como lo hemos discutido ya largamente a propósito de la génesis de esta enfermedad, y sabemos finalmente, que en caso de duda en cuanto a la existencia de los bacillos, será indispensable acudir al estudio bacteriológico.

Sabemos también que el microscopio nos revelará la existencia del bacillus virgult en los purgatorios rítmicos de las deyecciones, recientes de un cólico—como lo hemos discutido ya largamente a propósito de la génesis de esta enfermedad, y sabemos finalmente, que en caso de duda en cuanto a la existencia de los bacillos, será indispensable acudir al estudio bacteriológico.

Sabemos también que el microscopio nos revelará la existencia del bacillus virgult en los purgatorios rítmicos de las deyecciones, recientes de un cólico—como lo hemos discutido ya largamente a propósito de la génesis de esta enfermedad, y sabemos finalmente, que en caso de duda en cuanto a la existencia de los bacillos, será indispensable acudir al estudio bacteriológico.

Sabemos también que el microscopio nos revelará la existencia del bacillus virgult en los purgatorios rítmicos de las deyecciones, recientes de un cólico—como lo hemos discutido ya largamente a propósito de la génesis de esta enfermedad, y sabemos finalmente, que en caso de duda en cuanto a la existencia de los bacillos, será indispensable acudir al estudio bacteriológico.

Sabemos también que el microscopio nos revelará la existencia del bacillus virgult en los purgatorios rítmicos de las deyecciones, recientes de un cólico—como lo hemos discutido ya largamente a propósito de la génesis de esta enfermedad, y sabemos finalmente, que en caso de duda en cuanto a la existencia de los bacillos, será indispensable acudir al estudio bacteriológico.

Sabemos también que el microscopio nos revelará la existencia del bacillus virgult en los purgatorios rítmicos de las deyecciones, recientes de un cólico—como lo hemos discutido ya largamente a propósito de la génesis de esta enfermedad, y sabemos finalmente, que en caso de duda en cuanto a la existencia de los bacillos, será indispensable acudir al estudio bacteriológico.

Sabemos también que el microscopio nos revelará la existencia del bacillus virgult en los purgatorios rítmicos de las deyecciones, recientes de un cólico—como lo hemos discutido ya largamente a propósito de la génesis de esta enfermedad, y sabemos finalmente, que en caso de duda en cuanto a la existencia de los bacillos, será indispensable acudir al estudio bacteriológico.

Sabemos también que el microscopio nos revelará la existencia del bacillus virgult en los purgatorios rítmicos de las deyecciones, recientes de un cólico—como lo hemos discutido ya largamente a propósito de la génesis de esta enfermedad, y sabemos finalmente, que en caso de duda en cuanto a la existencia de los bacillos, será indispensable acudir al estudio bacteriológico.

Sabemos también que el microscopio nos revelará la existencia del bacillus virgult en los purgatorios rítmicos de las deyecciones, recientes de un cólico—como lo hemos discutido ya largamente a propósito de la génesis de esta enfermedad, y sabemos finalmente, que en caso de duda en cuanto a la existencia de los bacillos, será indispensable acudir al estudio bacteriológico.

Sabemos también que el microscopio nos revelará la existencia del bacillus virgult en los purgatorios rítmicos de las deyecciones, recientes de un cólico—como lo hemos discutido ya largamente a propósito de la génesis de esta enfermedad, y sabemos finalmente, que en caso de duda en cuanto a la existencia de los bacillos, será indispensable acudir al estudio bacteriológico.

Sabemos también que el microscopio nos revelará la existencia del bacillus virgult en los purgatorios rítmicos de las deyecciones, recientes de un cólico—como lo hemos discutido ya largamente a propósito de la génesis de esta enfermedad, y sabemos finalmente, que en caso de duda en cuanto a la existencia de los bacillos, será indispensable acudir al estudio bacteriológico.

Sabemos también que el microscopio nos revelará la existencia del bacillus virgult en los purgatorios rítmicos de las deyecciones, recientes de un cólico—como lo hemos discutido ya largamente a propósito de la génesis de esta enfermedad, y sabemos finalmente, que en caso de duda en cuanto a la existencia de los bacillos, será indispensable acudir al estudio bacteriológico.

co ha llegado a su acento, llena completamente la luz de los canaliculos.

Con estos signos anatómo-patológicos evidentes de nefritis parenquimatosa, sea bacteriica o simplemente por alteración de la vitalidad de las células epiteliales, nada extraño es el encontrar en la orina estos mismos elementos epiteliales, cilindros, etc., de que hemos hablado ya. Estas mismas bacterias así generalizadas en diferentes órganos y líquidos del organismo, explicarían según el mismo Schweninger las alteraciones de la mucosa útero-vaginal, que serían provocadas por la penetración en la vagina y luego en la cavidad del útero de estas bacterias y que fueran eliminadas en gran número por la uretra ó por el intestino.

El examen físico químico se reduce al examen de la sangre, de la orina, de las deyecciones albinas, y finalmente del sudor, saliva.

En la sangre la densidad del suero es de 1030 a 1010—y puede elevarse más aún, hasta 1050, 1038—según observadores como Dundas Thomson que invoca Jaccoud. El agua lúea a 10 y mas p. de su cifra normal. Y estos fenómenos parecen que llegan a su máximo a las 36 ó 38 horas después del ata que—y parece que en las primeras horas que siguen al comienzo de la reacción, entonces la urea aumenta en la sangre, pues en este período aumentan los movimientos nutritivos, ó desaparecen más bien, la inactividad ayuda de los tejidos (Jaccoud) por restablecimiento mejor de la circulación, y de ahí el aumento de la urea. La fibrina parece estar en estado normal—y en cuanto a la albúmina en la sangre, ó está aumentada en cierta proporción como lo suponen Briquet y Mignot: ó en todo caso ha perdido sus propiedades de hidratación como lo quiere Robin.

En cambio, algunos materiales sólidos, dice Monneret, las diversas sales, sobre todo, el cloruro de sodio y las materias grasas han aumentado en proporción triple de lo que son en el estado normal. Otros autores encuentran al contrario, estos cloruros disminuidos.

La secreción urinaria presenta caracteres que bajo el punto de vista funcional y sintomático los hemos tratado ya. Basta aquí recordar que la albúmina está contenida siempre en mayor cantidad del 2.º al 3.º período ó al empezar la convalecencia.

Que además contiene menos urea según cuatro análisis he-los por Davi en el Hospital de San Antonio, en París 1866. En cambio a veces contiene un poco de azúcar, pigmento biliar, indigosis, uroxantina, uro glauca, etc.

Las deyecciones albinas no contienen albúmina ni fibrina, como hemos dicho ya en el capítulo descripción, contienen mucho agua, grumos epiteliales y son siempre aluminas ó neutras por lo menos—Los edemas ácidos ó neutros al principio araban por alcalinizarse.

Hemos visto también que el sudor, saliva y secreción lacrimal, pueden ofrecer algunas modificaciones en su composición durante el 2.º y 3.º período de la enfermedad, pero que son de poca importancia, si se tiene en cuenta que los cristales de urea encontrados en la superficie cutánea por Drascho de Viena, se encuentran también en otras enfermedades á síntomas análogos, como observa Treitz.

Sección Científica

ESTUDIOS PRÁCTICOS, Y ALGUNAS CONSIDERACIONES, SOBRE EL CÓLERA Y LA FIEBRE AMARILLA, POR EL DOCTOR LORENZO LONIS, MÉDICO Y CIRUJANO DEL EJÉRCITO DE LA REPÚBLICA.

Aquí se titula un artículo aparecido en El Día del sábado 15 de Enero de 1887. Amantes como somos de la Ciencia y mas aun de conocer los últimos axiomas de esta, leemos con avidez y verdadero entusiasmo todo lo que a progresos científicos se relaciona.

Quizá ninguno de los que este artículo firman tenga los libros ni hayan estado al lado de personas como las que se encontraron al doctor Loni; pero bien es este estimado facultativo que es muy justo y legítimo que cualquiera, no ligado estudiantil sino tan solo amateur puede perfectamente estudiar y aprender de algo que no ha podido entender ó bien discutir sobre aquello que no está en conformidad con lo que su criterio juzga ser la verdad científica.

A menudo por esta fuerza y en la esperanza de que jamás tomará á ofensa el querido doctor nuestras dudas ó re-usaciones a sus ideas es que vamos a dar nuestras humildes opiniones respecto á las ideas emitidas por él.

Ante todo debemos observar que nos ha chocado muchísimo el que en breve sumario ó epígrafe de su remitido diga: «Médico y Cirujano del Ejército de la República». ¿A que viene ese meollo rojo? ¿Impartía algo para hacer un estudio científico, ó que sea ó no un doctor militar?

—En la acera de enfrente, la casa donde...— M. Suagshy hace un nuevo esfuerzo para tragar el tocado de pan y manta que no quiere pasarse... —en la casa donde hay una tienda de trapos y botas rotas.

—¿Podrías indicármela cuando salga? —Con mucho gusto.

El papelero se quita las mangas de percalina, reemplaza el leviton pardo por otro negro y toma el sombrero.

—¡Ah! ahí está mi esposa,—escelama como si la viese por primera vez,—Querida, ten la bondad de decir á uno de los muchachos que culdo de la tienda mientras voy á la casa de enfrente con M. Tulkinghorn. Dentro de dos minutos estoy de vuelta.

Mistress Suagshy hace un saludo al procurador, se retira detrás del mostrador, mira al través de la celosía hacia que lado se dirigen mister Tulkinghorn y su marido, entra en la trastienda y recorre la página del libro que ha quedado abierto.

No hay duda, es una mujer curiosa.

—La casa os va á parecer muy miserable,—dice Suagshy alando respetuosamente por el centro de la calle para ceder al procurador la estrecha banda de asfalto que lo sirvió acera.—Es verdad que nuestro escribiente no es menos pobre que su vivienda.

Estas gentes llevan por lo general una vida muy extraña, pero el personaje de que hablamos tiene la ventaja de no sentir nunca la necesidad

FOLLETIN

CARLOS DICKENS

LA CASA LÚGUBRE

CAPÍTULO X

EL ESCRIBIENTE

por fin á una combinación que parece definitiva. Ha cesado la indecisión ó no cesará nunca.

M. Tulkinghorn se levanta, se cala los anteojos, toma el sombrero, se mete el manuscrito en el bolsillo, sale del despacho, y dice al hombre de mediana edad que volverá dentro de un momento.

Hien es verdad que siempre que sale de casa lo dire lo mismo.

M. Tulkinghorn, imitando á la corneja, empujando el vuelo y se dirige en línea recta á casa de M. Suagshy, quien, en el momento de bajar á las regiones subterráneas á donde va á tomar, él le, ha lanzado una mirada á la puerta, ha contemplado las nubes y á visto la corneja resaca que volaba hacia occidente.

—¿Está el amo en casa?—pregunta M. Tulkinghorn.

—¿Cuánto gusto le, señor. ¿Por qué os habéis molestado? Ya sabéis que, enviando un recado, hubiera ido á vuestra casa inmediatamente. Tened la bondad de pasar á la trastienda.

Suagshy está radiante de alegría.

El cuarto donde entra y que huele á pergamino, sirve á un tiempo de almacén, de depósito y de escritorio.

M. Tulkinghorn se sienta en frente del papelerero.

